MUSEO Soumaya

FUNDACIÓN Carlos Slim

NOVIEMBRE 2011

ROBERTO MONTENEGRO Y LOS SIERRA

MÁSCARA DE ROLANDO DE BOURDELLE

IMPRESOS MEXICANOS DEL SIGLO XVI

¡JOSÉ MARÍA VELASCO

MEMORIAS DE CONCHA MIRAMÓN

ACTIVIDADES GRATUITAS
PLAZA CARSO | PLAZA LORETO

¡Familiarízate!

Conoce más sobre las obras de arte del museo y diviértete en nuestros **talleres de fin de semana** experimentando como un verdadero artista. Viajaremos por diversos estilos y épocas en la historia del arte: Retrato mexicano, Auguste Rodin y su tiempo, Impresionismo en Europa y México, Vanguardias europeas, Escuela Mexicana de Pintura y más.

Grupos de 15 participantes

Plaza Loreto | sábados y domingos: 11, 12:30 y 16 h
Plaza CARSO | sábados y domingos: 11:30, 13 y 16:30 h

Visitas guiadas en Museo Soumaya | Plaza Loreto

Haz un recorrido por una de las principales colecciones de arte del país.
Antiguos Maestros Europeos y Novohispanos
Sábados y domingos, 16 h
La Era de Rodin
Sábados, 18 h

Grupos de 20 participantes

Informes y reservaciones:

Departamento de Comunicación
1103 9800, ext. 9806
ng.comunicacion@soumaya.org.mx
Programación sujeta a cambios

CURSO
RODIN: DE PASIÓN Y DE ARTE
1ª PARTE

DEL 22 SEPTIEMBRE AL 15 DE DICIEMBRE
JUEVES, DE 16 A 19 H
AUDITORIO DE MUSEO SOUMAYA | PLAZA LORETO

Costo por sesión: $220
Estudiantes, maestros y Grupo CARSO:
Costo por sesión: $180
Coordinación: Victoria Koloffon
Asesoría académica: Adriana Cortés Koloffon

La mitología clásica en Rodin
Alfonso Miranda
3 de noviembre

Grandes pintores... y además escultores
Lily Kassner
10 de noviembre

Rodin y Bourdelle
Eva Ayala
17 de noviembre

La música en la época de Rodin
Lena Kopylova
24 de noviembre

Ecos literarios I.
Divina Comedia
Laura González
1 de diciembre

Las mujeres de Rodin
Andrés de Luna
8 de diciembre

La puerta del Infierno
Ana Elena Mallet
15 de diciembre

Visita guiada a la exposición
La Era de Rodin
Museo Soumaya-Plaza CARSO

Auguste Rodin | ***La eterna primavera*** (detalle) | 1884 | Bronce con pátina café | 52 x 51 x 35 cm

¡DÍA DE MUERTOS!

¡PLAZA LORETO

“¡Ah, Bourdelle, me abandonas!”

Émile-Antoine Bourdelle, destacado *praticien* del escultor Auguste Rodin, es uno de los más importantes representantes de la escultura francesa de principios de siglo xx. Autor de obras como *Heracles arquero*, *Melancolía* o *Bacante*, tuvo entre sus discípulos a Henri Matisse y Alberto Giacometti. Conmemora con nosotros el 150 aniversario de su nacimiento y celebra al mítico héroe francés, Rolando, en una ofrenda muy especial.

Talleres colectivos
Realizaremos esculturas de barro inspiradas en la obra de Bourdelle para colocarlas en la ofrenda. Además, podrás elaborar papel picado, flores de cempasúchil y calaveritas literarias.
Del 26 de octubre al 5 de noviembre, 11:30 y 16 h

Rostros imaginarios de azúcar y papel
Descubre el significado de las máscaras en México y el mundo y elabora una que represente tu personalidad.
28 de octubre, 13 h
29 de octubre, 16 h

Pan de muerto y chocolate de carnaval
Visita nuestra ofrenda, realiza tu propia máscara para nuestro carnaval del inframundo y festeja este día con un rico chocolate caliente y pan de muerto.
Miércoles 2 de noviembre, 18:30 h

***Programación sujeta a cambios / Cupo limitado**

Émile-Antoine Bourdelle | ***Máscara de Rolando*** | c 1900 | Bronce con pátina café y verde

Informes

Departamento de Comunicación
T. 1103 9800, ext. 9806
ng.comunicacion@soumaya.org.mx
www.museosoumaya.org

¡DÍA DE MUERTOS EN PLAZA CARSO!

Memoria y olvido.

Tradición mortuoria de los estados de Occidente

¿Cómo celebran la muerte en los estados de Jalisco, Michoacán, Colima y Nayarit?
Ven a Museo Soumaya este Día de Muertos y descubre las Tumbas de Tiro de las culturas prehispánicas de Occidente, al tiempo de recordar a don Fernando Juárez Frías, así como el fantasmagórico mundo de Comala en la conmemoración del 25 aniversario luctuoso del escritor jalisciense Juan Rulfo.

Visitas a sala 5 y ofrenda de muertos
Sábado 29 de octubre, 16 y 17:30 h
Domingo 30 de octubre, 12, 16 y 18 h
Lunes 31 de octubre, 12 y 16 h
Martes 1 y miércoles 2 de noviembre, 13, 16 y 17:30 h

Celebración de muertos
Visita nuestra ofrenda, participa en nuestras actividades y celebra el Día de Muertos con un tradicional pan de muerto y chocolate caliente.
Martes 1 de noviembre, 19:30 h

¡Vive tus tradiciones!
Talleres para toda la familia:

Papel picado
Del sábado 29 de octubre al miércoles 2 de noviembre, 10:30 y 16:30 h

Calaveritas literarias
Del sábado 29 de octubre al miércoles 2 de noviembre, 16:30 h

Ofrenda colectiva a Juan Rulfo. A 25 años de su fallecimiento
Espacio de reflexión y creación
Del domingo 30 de octubre al 2 de noviembre

Calaveritas de azúcar
Domingo 30 de octubre, martes 1 y miércoles 2 de noviembre, 11:30 y 18 h

Calaveritas huicholas
Del domingo 30 de octubre al miércoles 2 de noviembre, 13 h

Panel huichol
Del domingo 30 de octubre al 2 de noviembre
Durante todos los talleres.

Murmullos que matan
Lectura en voz alta y comentada de la obra literaria de Juan Rulfo
Auditorio
Domingo 30 de octubre, martes 1 y miércoles 2 de noviembre, 17 h

Sorbos de vida que se nos escapan
Ciclo de cine sobre Juan Rulfo
Auditorio
Del domingo 30 de octubre al 2 de noviembre, 15 h

[1]

Roberto Montenegro y los Sierra

EVA MARÍA AYALA CANSECO | CURADURÍA E INVESTIGACIÓN

Se despidió de París en 1920, hizo sus maletas y regresó a México. Tenía treinta y cuatro años y un envidiable bagaje de experiencias. Al llegar encontraría una patria renovada, que luchaba por reorganizarse, y en ella ocupó su lugar.

Justino Fernández, historiador de arte mexicano (1904-1972)
sobre Roberto Montenegro

MÉXICO, 1921

En el primer año de la década de los veinte nuestro país vivió el Centenario de la consumación de la Independencia. El general Álvaro Obregón era presidente y José Vasconcelos su secretario de Educación Pública. Aires nuevos impregnaban el ambiente y la fiesta cívica, a diferencia de la que había realizado Porfirio Díaz una década atrás, ahora mostraban con mesura, una identidad renovada que se expresó mediante el arte y la cultura popular. El festejo culminó con la ya mítica «Noche mexicana» en la Alameda Central, organizada por el pintor Adolfo, *Fito*, Best-Maugard quien presentó un cuadro de bailarines ataviados con los simbólicos trajes de la china poblana y el charro, quienes al son del jarabe tapatío daban paso a un Olimpo que idealizó el entorno rural, el origen indígena y los héroes emanados de la Independencia y la Revolución.

Muchos de los artistas llegaban de sus becas en las academias europeas, como Montenegro y Diego Rivera, quienes tuvieron contacto cercano con las vanguardias, en especial con el Fauvismo, el Expresionismo alemán y el Cubismo, y encontraron en el México posrevolucionario un terreno fértil para la creación de una escuela nacional. Los jóvenes incursionaron en las colecciones del arte popular, la investigación del patrimonio, los museos y las exposiciones.

Para el artista tapatío, 1921 representó un año de gran movimiento: realizó su primera exposición individual en los espacios de la tienda de Avenida Madero Sonora News, se le invitó a participar en el equipo que dirigía los trabajos generales del Palacio de Bellas Artes, y narra Justino Fernández que fundó el primer Museo de Arte Popular en la Ciudad de México. Ese momento precedería a la invitación de Vasconcelos

para unirse al equipo de jóvenes pintores que habrían de decorar los edificios públicos con los emblemas del nuevo régimen.

Del nacimiento de Roberto Montenegro se han manejado varias fechas, aunque su biógrafa, la maestra Esperanza Balderas Sánchez, investigadora del Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información de Artes Plásticas y encargada de constituir el Fondo Roberto Montenegro Nervo, posee copia del acta del registro civil y publicó la fecha de 1881.

EL RETRATO DE CONCEPCIÓN SIERRA DE LANZ DURET

La amistad de Montenegro con don Justo Sierra y su familia, se remonta al menos hacia principios del siglo XX. El artista dedica en sus memorias la vivencia de su profunda admiración por el Maestro de América:

> *¿Qué podría decir de este gran hombre? Me parecía un patriarca bíblico lleno de infinita bondad. Desgraciadamente, en esa época no podía yo aquilatar el enorme valor de este hombre, su cultura, su inteligencia y todas sus cualidades que más tarde se me revelaron. Sin embargo, ya en esa época le profesaba, aparte de un gran agradecimiento, un tierno afecto lleno de respeto y admiración que a pesar del tiempo se mantiene entero y latente en mi corazón.*

La convivencia se extendió al resto de la familia, a quienes Montenegro también recuerda entrañablemente:

> *Conocí a la familia del licenciado Justo Sierra, quien de vez en cuando me invitaba a merendar. Manuel, Justo, Conchita y Chucha, siguiendo religiosamente el buen humor de la familia, me hacían algunas bromas benignas; solamente la encantadora, la dulce Lucecita, la matrona de esa maravillosa familia, de quien guardo un tierno afecto y un recuerdo imperecedero, estaba de mi parte cuando me daban algodón mojado en espuma de chocolate y por más que sopeaba salía el pan seco, produciendo las alegres carcajadas de los muchachos y exaltando mi mortificación hasta la apoplejía.*

Desde su regreso a nuestro país, Montenegro retomó tanto su vocación de retratista, como su pasión por la escenografía. Fue en 1921 cuando concibió el magnífico óleo dedicado a Conchita Sierra de Lanz Duret.

[2]

Museo Soumaya.Fundación Carlos Slim recibió con entusiasmo la donación de la familia Lanz Duret Sierra, el *Retrato de Concepción Sierra de Lanz Duret*. *Decidí donar el retrato de mi abuela a Museo Soumaya* –dijo la donante– *debido a que conocí personalmente a Soumaya Domit de Slim y sé que siguiendo la vocación de aquella mujer tan admirable, se divulgará esta obra de arte para su goce y conocimiento*. La pintura estuvo en posesión de la familia por tres generaciones y fue ejecutada cuando la bella modelo tenía treinta y siete años y ya estaba casada con Miguel Lanz Duret, distinguido abogado y fundador del periódico *El Universal*.

Luchadora incansable por los derechos de los enfermos, provenía de una noble familia de artistas y escritores. Recibió el nombre de su abuela paterna, la esposa del

historiador y novelista Justo Sierra O'Reilly. Su padre fue Justo Sierra Méndez.

En su lado materno corría la sangre del poeta Manuel Carpio y también de Guadalupe Carpio, una de las grandes pintoras mexicanas del siglo XIX. *En Epistolario y papeles privados,* relata don Justo Sierra: *El día 30 de mayo nació en México en el número 7 ½ del mirador de la Alameda mi hija Concha. Se bautizó en la Santa Veracruz; fueron sus padrinos su abuela materna doña Guadalupe Carpio de Mayora y su tío materno el capitán de E.M.D. Miguel Mayora.*

Concepción Sierra estudió enfermería y durante los días de lucha armada de la Revolución permaneció en su casa, ubicada en la calle de Jalapa en la colonia Roma capitalina. Ahí, atendió a heridos y necesitados. Cuando la situación del país se tornó más estable, decidió integrarse como miembro activo de la Cruz Roja Mexicana, en 1920 como enfermera. En 1924 fue elegida Presidenta del Comité de Damas, cargo que ocuparía durante 40 años, hasta su muerte en 1964. También apoyó los esfuerzos de la noble institución en una intensa labor para obtener recursos en la colecta anual.

[3]

Ataviada a la moda de la época, la dama lleva un vestido negro de corte tubular con estola plateada de enormes adornos de plumas, siguiendo los lineamientos parisinos que había establecido Augustabernard[1]. El cabello está peinado a la *garçonne*, aunque es probable que no esté corto sino sólo recogido semejando el popular e innovador estilo. Para el fondo, el pintor eligió un azul turquesa y las larguísimas plumas del traje. Una foto de época que permanece en la familia es testimonio de que doña Concepción posó para el maestro.

Estudioso y apasionado del arte clásico, Roberto Montenegro presentó a Conchita Sierra en un tondo o composición circular. El estilo general del cuadro recuerda la atmósfera del Simbolismo que el artista emuló de las ilustraciones del británico Aubrey Beardsley. En el retrato dos fuerzas se expresan: la del pintor y la del modelo. La paleta y el espíritu de Montenegro se encuentran presentes; así como el semblante decidido que ejemplifica la personalidad, y el aura elegante y refinada de la retratada.

El lienzo de doña Concepción Sierra, hoy expuesto en Museo Soumaya-Plaza CARSO, es testimonio de la labor y entrega que muchas mujeres realizaron durante las primeras décadas del siglo XX en la construcción del México moderno. Pintado cuando el estilo del artista se empezaba a definir, esta obra posee ya las características que el investigador Alfonso de Neuvillate encuentra en el trabajo de Montenegro: *la unidad vital, la experiencia en ir desnudando las profundidades íntimas de sus modelos y la armonía y la calma que llega después de la catarsis emocional* [...].

[1]Augustabernard, al igual que Louiseboulanger, unió su apellido con su nombre para evitar que su clientela la confundiera con otros modistos de apellido similar.

[1] **Roberto Montenegro** | ***Retrato de Concepción Sierra de Lanz Duret*** | 1921 | Óleo sobre lienzo | 140 x 140 cm | D.R.© Roberto Montenegro / SOMAAP / México / 2011-00091
[2] **Anónimo** | **Concepción Sierra de Lanz Duret y su nieta, Luz de Lourdes Suinaga, en la colecta nacional** | c 1940 | Plata sobre gelatina| 31 x 22 cm
[3] **¿Imanti?** | **Concepción Sierra de Lanz Duret** | 1921 | Plata sobre gelatina| 11 x 7 cm

[1]

Máscara de Rolando
A 150 años del nacimiento de su autor

ALFONSO MIRANDA MÁRQUEZ | DIRECCIÓN

Ustedes escuchan aquí a un hombre que los mira, un hombre sencillo, un obrero, que fue pastor de ganado y que, toda su vida, condujo rebaños de ideas. Ésa es la base de mi arte.

Émile-Antoine Bourdelle

Montalban o Montauban, capital y prefectura del departamento de Tarn y Garonne en la región de Midi-Pyrénées, fue en 1144 la primera bastida o urbe medieval del sur de Francia. Escenario de las guerras de religión del siglo XVI, primero protestante y luego hugonota, la ciudad vio nacer al célebre romántico Jean-Auguste-Dominique Ingres (1780-1867) y a la combativa Olympe de Gouges (1748-1793), autora de la *Declaración de los derechos de la mujer y de la ciudadana*.

Émile-Antoine Bourdelle según su acta de nacimiento, debiera ser Bordelles, pues la «o» occitana suena al «ou» francés y no se rescató la última «s». Nacido en el otoño de 1861, de padre ebanista, se introdujo desde muy pequeño en las formas de la naturaleza. A los 13 años concluyó su educación básica y se convirtió en grabador de madera en el taller familiar. Aprendió dibujo observando las obras de Ingres y con 23 años ingresó en la Escuela de Bellas Artes de Toulouse. En 1884 emigró al epicentro del arte occidental: París. Becado, el joven tomó clases en la Escuela Nacional Superior de Bellas Artes con Alexandre Falguière (1831-1900) y Aimé-Jules Dalou (1838-1902), por quien conoció, hacia mediados de la década de 1890, al titán y su futuro mentor: Auguste Rodin (1840-1917). A distancia, se formaba analizando las esculturas y monumentos públicos del creador de la fachada de la ópera de París, Jean-Baptiste Carpeaux (1827-1875).

Un año después de que Rodin desvelara el monumento *Los burgueses de Calais* en 1886, Émile-Antoine rehusó concursar para el Premio de Roma y por ocho años perteneció al prestigiado taller de Rodin, y por siete años más, fue uno de sus más importantes aliados. Como en los talleres fundados en la Edad Media, Rodin compartió sus secretos con los alumnos. Una vez seleccionado el mármol por el maestro y trazadas las directrices iniciales, los *praticien* ayudaban a materializar la concepción artística. Bourdelle trabajó con humildad y con excepcional maestría, como modelo, aprendiz y ayudante responsable de esculpir la piedra.

LA CANCIÓN DE ROLANDO, EL *MÍO CID* FRANCÉS

¡Ah Bourdelle, me abandonas!

Rodin a su discípulo

Al tiempo que Auguste Rodin preparaba la exhibición de ciento cincuenta esculturas en la Place de l'Alma de la

Exposición Universal de 1900, Bourdelle se ocupó de piezas que comenzaban a separarse de las enseñanzas de su preceptor, pues en opinión del investigador John L. Tancock, *comprendió plenamente la estética* [...] *de Rodin,* [y] *sintió la necesidad de depurarla y llevarla a un desarrollo ulterior*.

En una época donde los artistas e intelectuales buscaban resarcir el orgullo francés, herido por la Guerra franco-prusiana (1870-1871), encontraron su inspiración en el arte medieval. En 1893 Bourdelle recibió el encargo de realizar el monumento conmemorativo de la guerra en Montauban contra las fuerzas del *Canciller de hierro*, Otto von Bismarck. La primera maqueta presentada ante los miembros del comité de su ciudad natal fue rechazada, sin embargo, gracias a la intervención de Rodin, el escultor obtuvo el proyecto que se inauguró en 1902.

De su maestro heredó el gusto por la monumentalidad. Ahí, estoicos guerreros de músculos exaltados encaran una realidad avasallada que huía a través de las páginas de la historia y la literatura, para buscar perspectiva, confianza y aliento. Estudio para uno de aquellos patriotas, en esta magnífica máscara, la línea experimental contrasta con ciertos rasgos románticos, que se distancian de la fuerza expresiva rodiniana. Plasticidad esquemática inspirada en las esculturas griegas arcaicas y en menor medida en las góticas, que avanza hacia la vanguardia.

El artista, amante del espíritu clásico, dedicó buena parte de su vida y de sus recursos a coleccionar arte griego. Esta máscara renueva el significado del héroe antiguo y de los versos de *La Canción de Rolando*, a partir de la síntesis del *yo* freudiano. En un extraordinario rostro, Bourdelle plasmó el gesto temerario de aquel mítico héroe francés, cuya fama se conoció por juglares y trovadores que recorrieron las diferentes cortes europeas.

La valentía del joven capitán del ejército de Carlomagno en la funesta batalla de Roncesvalles contra el invasor pagano, que históricamente eran los vascones –aunque el texto medieval los transforma en sarracenos musulmanes–, se escucha en estos versos que acompañan la obra: *Rolando siente que la muerte se apodera de él,/ Que desde su cabeza desciende al corazón./ Fue bajo un pino corriendo,/ En la hierba verde, se recuesta sobre su cara./ Bajo él, pone su espada y su olifante.*

El hierro y el cuerno de marfil de Rolando entregados a la tierra, marcan el final del héroe de la Dulce Francia. Síntesis de Bourdelle, este estudio recuerda las máscaras de Rodin. Como afirma Tancock, en esta obra *se observa una nueva disciplina, un sentido del orden arquitectónico y una mesura* [...].

La Chanson de Roland, la canción o el cantar de Rolando o Roldán

El poema épico escrito en francés antiguo, a fines del siglo XI, ha sido atribuido a un monje normando o *juglar de Dios*, Turoldo, cuyo nombre aparece en el enigmático último verso: *Ci falt la geste que Turoldus declinet* (*Aquí termina la gesta que Turoldo...*). No queda claro el significado del verbo «*declinar*», ya que pudiera ser *entonar, componer, transcribir, copiar* o incluso *firmar*. Es quizá el cantar de gesta más antiguo escrito en lengua romance. El texto del llamado *Manuscrito de Oxford* compuesto en anglo-normando alrededor de 1170, consta de 4,002 versos decasílabos, distribuidos en 291 estrofas de desigual longitud llamadas tiradas.

Ante la insistencia de su primera esposa Stephanie van Parys, expuso la máscara hacia 1905, en su primera muestra individual en la galería del fundidor Adrien A. Hébard, en la capital francesa.

El matrimonio concluyó tras múltiples infidelidades del maestro. Para 1910 contrajo segundas nupcias con Rhodia Dufet Bourdelle, quien lo impulsara a transformar su estudio, una vieja casona del barrio de la Constitución, en el número 18 de la calle parisina que orgullosa lleva el nombre del escultor, en la escuela Grande Chaumiere, hoy Museo Bourdelle.

> *Todos los jueves* –recuerda la escultora Cecilia Marcovich (1894-1976)– *cuando enseñaba a sus alumnos, se acercaban a escucharlo gente llegada de distintos rincones del planeta, y eran filósofos, poetas, artistas, políticos. Desde un futuro presidente de los argentinos, Marcelo T. de Alvear, hasta Nicolás Lenin, un emigrado ruso apenas conocido, pasando por Modigliani, Henri Bergson, el escritor Anatole France, el místico hindú Khrishnamurti, el pintor Henri Matisse, Maillol, Giacometti, Iché, el argentino Pablo Curatella Manes o el mexicano Santos Balmori o los uruguayos José Luis Zorrilla de San Martín y Antonio Pena.*

Sesostris César Vitullo (1899-1953) cuenta su experiencia, permitiéndonos conocer al verdadero Bordelle: *Me siento a disgusto delante del modelo. Los detalles me estorban* –el pupilo reclamaba–. *La respuesta del maestro no se hizo esperar: Considere al modelo como un puente, como una arquitectura, y los detalles desaparecerán. Por lo demás, añadió, usted ya no tiene que aprender de mí, a menos que sólo quiera hacer bourdelismo.*

Artista por derecho propio, el Maestro de Montauban murió a las afueras de París, en Le Vésinet en 1929. Desde relieves para la fachada de los teatros de los Campos Elíseos o Marsella, hasta la argentina Buenos Aires o las salas del Soumaya, Bourdelle es una convocatoria a la verdad, a la búsqueda de la esencia y el alma. En sus propias palabras: *El artista está entre dos mundos sublimes, dos inmensidades: por un lado la humanidad en la naturaleza y, por otro, la materia en la naturaleza. A partir de ellas, debe crear una tercera inmensidad, una nueva eternidad. Debe crear al arte.*

[2]

Émile-Antoine Bourdelle
[1] ***Máscara de Rolando*** | c 1900 | Bronce con pátina café y verde | 22.5 x 18.2 x 11.2 cm
[2] ***Máscara de guerrero*** | 1894 - 1900 | Bronce con pátina verde | 46 x 18 x 14 cm

¶ Aqui comença vn vocabulario en la lengua Castellana y Mexicana, Compuesto por el muy reuerendo padre fray Alonso de Molina: Guardiã del conuẽto de sant Antonio de Tetzcuco dla ordẽ delos frayles Menores.

✠ Signasti domine seruum tuũ Franciscum sig nis redemptionis nostre: ✠

¶ Indolum nimia te fecit prole parentem.
qui genuit moriens, quos pater alme foues.
Confixus viuis, langues: cum mente reuoluis
vulnera, cum spectas, stigmata carne geris.

Impresos mexicanos del siglo XVI

MANUEL RAMOS MEDINA*

JOYAS BIBLIOGRÁFICAS EN MUSEO SOUMAYA

Actualmente en la sede de Museo Soumaya-Plaza CARSO se encuentran hospedadas diez de las más valiosas joyas bibliográficas del Centro de Estudios de Historia de México CARSO: sus "incunables americanos". Los primeros libros de América se imprimieron en la capital del reino de Nueva España a partir del arribo, en 1539, del italiano Giovanni Paoli (mejor conocido como Juan Pablos, natural de Brescia), enviado por Juan Cromberger, maestro impresor con taller en Sevilla. La llegada e instalación de la primera imprenta americana se debió a las peticiones conjuntas del entonces arzobispo fray Juan de Zumárraga (1468-1548), el primer virrey don Antonio de Mendoza (1492-1552) y las del propio cabildo metropolitano de México.

En algunas crónicas se dejó asentado que el primer libro que se imprimió en la Ciudad de México fue la obra de san Juan Clímaco, *Escala Espiritual*. Sin embargo, no se ha localizado ejemplar alguno de tal edición. El título más antiguo del que sí tenemos noticia es la *Breve y más compendiosa doctrina cristiana en lengua mexicana y castellana*, en doce hojas en cuarto, fechada en 1539. Recuerdo que hace varios años llegó al Centro de Estudios un librero al que no conocía para ofrecernos la obra de san Juan Clímaco. Resultó toda una sorpresa y motivo de gran alegría recibirlo y platicar con él sobre el libro en cuestión. Le solicité ver la obra directamente con el fin de presentarla a nuestro Comité de adquisiciones y evaluar la posibilidad de su rescate; sin embargo, a pesar del interés que le mostramos nunca volvió. La imprenta en México se inauguró con el fin de difundir la cultura secular y religiosa, y terminó siendo un gran apoyo al proyecto de evangelización de los indígenas, así como para la Real y Pontificia Universidad y los Colegios Mayores. Por otro lado dotó de instrumentos para rescatar las lenguas autóctonas, como el náhuatl y purépecha, entre otras, pues en ella se publicaron los primeros vocabularios que serían de gran utilidad para los misioneros.

Sabemos que en Europa, Gutenberg llevó a cabo la culminación del proceso de apertura de la imprenta. A partir de la publicación de su *Biblia*, en Maguncia, Alemania, en 1455, se multiplicaron las imprentas por lo que a estos libros, los primeros que se imprimieron en Europa, se les conoce como "incunables" (del latín *incunabula*, es decir, en la cuna o en sus inicios). De lo anterior se desprende que los libros que se imprimieron en la Ciudad de México, los primeros del Nuevo Mundo, desde 1539 hasta 1600, hayan sido llamados por su relevancia "incunables americanos". En realidad su nombre correcto es "impresos mexicanos del siglo XVI". Claro que se podría justificar la

denominación de incunables dado que se produjeron en la primera imprenta de todo el continente americano. Las segundas prensas en el Nuevo Mundo se establecieron en la ciudad de Lima de los Reyes, en el virreinato del Perú. Y para hacer una comparación con los Estados Unidos, el primer impreso de las Trece Colonias fue también una *Biblia*, editada en la ciudad de Massachusetts casi un siglo después de la primera publicación novohispana, en 1640.

Después de Juan Pablos se asentaron en la Ciudad de México otros impresores dentro de los cuales destacaron por sus trabajos Antonio de Espinosa, Pedro y Ricardo de Ocharte y Pedro Balli, entre otros. Durante el siglo XVI se dieron a la estampa en la capital de Nueva España más de trescientos impresos entre libros y opúsculos, de los que sólo conocemos menos de un centenar. Para alimentar a las prensas novohispanas el papel debía ser transportado desde España, por lo que el precio de los libros era muy elevado. No sabemos con exactitud el tiraje de cada título, pero por la rareza de estas obras debió haber sido limitado. Como dato interesante, la primera obra que se imprimió en la segunda imprenta llegada a Nueva España, en la Puebla de los Ángeles, fue un *Sumario de las indulgencias y perdones*, fechado en 1642. La Angelópolis y sus creativos escritores dieron a la imprenta en ese siglo cantidad de obras cuyo número rivalizaba con la propia capital. En la centuria siguiente las imprentas mexicanas se aumentaron con la de Guadalajara, ciudad en la que en 1793 se publicó una *Novena a la Virgen de Aránzazu*. Cabe entonces la pregunta: ¿los primeros libros virreinales, tanto de Puebla de los Ángeles como de Guadalajara, también los podríamos

ADVERTENCIAS.
PARA LOS CONFESSORES
de los Naturales.
COMPVESTAS POR EL PADRE
Fray Ioan Baptista de la Orden del Seraphico
Padre Sanct Francisco, Lector de Theologia, y
Guardian del Conuento de Santiago Tla-
tilulco: dela Prouincia del Sancto
Euangelio.
Segunda Parte.
Con Priuilegio.
En Mexico, Enel Conuento de Santiago
Tlatilulco, Por M. Ocharte. año 1600.

[2]

llamar "incunables"? Dejo a los lectores que saquen sus propias conclusiones al respecto.

La Ciudad de México sin lugar a dudas fue y es una de las grandes capitales del mundo. Su tradición histórica y cultural, su complejidad racial, así como la gran

CONFESSIONARIO
MAYOR, INSTRVCTION Y DOCTRINA
para el que se quiere bien confessar, compuesto por el re
uerendo Padre Fray Alonso de Molina, dela
orden de Sant Francisco, traduzido y
buelto en la lengua de los Na
uat, por el mismo
Autor.

[3]

En lengua Mexicana y Castellana. 77

[4]

creatividad artística y literaria de sus famosos escritores reafirman su identidad. A través del conocimiento y difusión de sus grandes tesoros podemos apreciarla más. Algunas de las alhajas son precisamente sus libros "incunables", aportación no sólo a la cultura mexicana, sino al conocimiento universal.

* Director general del Centro de Estudios de Historia de México CARSO

Fray Alonso de Molina
[1] ***Aquí comienza un vocabulario en la lengua castellana y mexicana*** | 1555 | Casa de Juan Pablos | Impreso | 21 x 15.5 cm
[3] ***Confesionario mayor en lengua mexicana y castellana*** | 1578 | Imprenta Pedro Balli | Impreso | 21 x 15.4 cm
[4] ***Confesionario breve en lengua mexicana y castellana*** | 1565 | Antonio de Espinoza | Impreso | 20.7 x 15.5 cm
[2] **Fray Juan Bautista** | ***Advertencias para los confesores de los naturales*** |1600 | Pedro Ocharte | Impreso (2 tomos) | 15 x 10 cm

[1]

DE LA COLECCIÓN DE MUSEO SOUMAYA

José María Velasco en las colecciones del Soumaya

HÉCTOR PALHARES MEZA | CURADURÍA E INVESTIGACIÓN

La obra de Velasco es más grande que un mural y una pirámide, es un poema del color con estrofas que son montañas.

Diego Rivera

SAN MIGUEL TEMASCALCINGO

Rodeado por los cerros de la Joya, El Águila, El Puerto, Chato, Shisque, Boqui y El Calvario se erige el poblado de San Miguel Temascalcingo, en el antiguo emplazamiento del *Temazcalli* o baño de vapor mesoamericano, alimentado por un afluente del Río Lerma.

En el seno de una familia católica nació José María Tranquilino Francisco de Jesús Velasco Gómez el 6 de julio de 1840. Su abuelo don Ramón Velasco era juez de paz. Uno de sus hijos, Felipe, casado con María Antonia Gómez Obregón, se dedicó al comercio. De ese matrimonio nacieron cinco niños: José María, Ildefonso, Ignacio, Genoveva y Antonio.

José María ingresó a la Escuela de Primeras Letras de Temascalcingo bajo el modelo lancasteriano. Había llegado a la capital a vivir con sus tíos Antonia Velasco y Vicente Mendoza, dedicados al negocio de ropa y lencería en el emblemático mercado del Parián, en el Centro Histórico de la Ciudad de México.

Para 1847, en plena invasión norteamericana, la familia avecindada en México se mudó a San Pedro Azcapotzaltongo, en la villa de Tlalnepantla. Tres años después murió Felipe Velasco, víctima de una epidemia de cólera. Con diez años de edad, José María entró a una escuela gratuita que pertenecía a la Sociedad de Beneficencia para la Educación y Amparo de la Niñez Desvalida.

Gracias al apoyo de su maestro, Vicente Villaverde, pudo ingresar a clases de dibujo y pintura –sin ningún pariente ejercitado en el oficio–, y con cierta oposición de José María Brito, su tutor, pues temía que se distrajera de los estudios.

En 1855 comenzó a trabajar como dependiente en la rebocería de sus tíos, en la Plaza del Volador del corazón de la capital. Labor ociosa que lo mantuvo descontento hasta que Luis Ponce de León, amigo de la familia, lo apoyó para ingresar a la Academia de San Carlos.

LA ACADEMIA DE SAN CARLOS

De herencia ilustrada, la Academia de San Carlos había ponderado lineamientos artísticos –como las instituciones europeas– basados en el método de aguda observación y copia del modelo grecolatino. El presidente Antonio López de Santa Anna le otorgó los beneficios económicos de la Lotería e invitó en 1846 a grandes artistas catalanes como Pelegrín Clavé y Manuel Vilar a sumarse a sus cátedras.

Retrato, escultura, arquitectura y *gramática del ornamento* se enseñaban con la copia a lápiz; ya con la experiencia del dibujo de figura, se estaba listo para pintar la naturaleza. Apunta el historiador del arte Xavier Moyssén: *el paisaje dejaba de ser telón de fondo para volverse protagonista*.

Velasco, inscrito formalmente en la Academia hacia 1855, bajo la directriz del célebre italiano Eugenio Landesio, debía dominar perspectiva, empleo de luces y sombras, copia precisa del natural, amén de acercamientos y vistas en lontananza.

LA MIRADA DE VELASCO

El artista fue galardonado en la Academia Imperial de Maximiliano por las obras *La Alameda de México por el lado de San Diego* de 1863 y *La Alameda de México* de 1866, que gustaron especialmente a la emperatriz Carlota.

Con su amigo Luis Coto y Maldonado realizó varias expediciones para tomar apuntes y dibujos en Texcotzingo y Tepotzotlán, donde aprendió a pintar rocas, superficies porosas, laderas y montañas que tanto prestigio le darían en el futuro.

Hacia 1861 ambos hicieron vistas del *Puente de Panzacola*, a partir de la obra homónima de Eugenio Landesio que hoy resguarda el Museo Nacional de Arte y una más en un acervo privado. Las de Coto y Velasco son parte de la colección de paisaje mexicano en Museo Soumaya.Fundación Carlos Slim. El emblemático puente virreinal contiguo a la capilla de San Antonio Panzacola, que marca la entrada al barrio de Coyoacán, ha sido descrito con la precisión del observador agudo –siendo más alejada en perspectiva la versión de Velasco que la de Coto– y el aire romántico para retratar los usos y costumbres del chinaco y las lavanderas del primer plano.

Eugenio Landesio consignó: *El artista debe presentarse delante del natural en presencia de las obras de Dios, como discípulo siempre, nunca como maestro*.

José María Velasco comenzaba una de las carreras más largas y prolíficas de la pintura académica: 300 cuadros al óleo y temple, además de un sinfín de acuarelas, litografías, postales al óleo, investigaciones y publicaciones y su larguísima actividad docente. Casado con la joven María de la Luz Sánchez Armas Galindo, amiga de la infancia, procreó trece hijos de los que sobrevivieron ocho.

La enfermedad pulmonar de Eugenio Landesio (1871) le dio la oportunidad de quedar como suplente de la cátedra de paisaje en la Academia de San Carlos, mientras su viejo maestro se reponía. En 1872 don Eugenio retomó su clase y Velasco pudo continuar con las excursiones para pintar lagos, ríos y paisajes, sobre todo del Valle de México. Entre 1874 y 1875 retrató *Cascada de Barrio Nuevo* y *Ahuehuetes de Chapultepec*, ambos en la colección del Soumaya, que enfatizan

la sensibilidad romántica del artista en la descripción de una naturaleza plena y bucólica. Sobre la primera, escribió el poeta José Joaquín Pesado: *A mayores abismos impaciente/ el raudal espumoso se derrumba;/ la tierra gime: el eco que retumba/ se extiende por los campos lentamente.*

En 1877 comenzó a trabajar con el Museo Nacional –institución a la que el gobierno del general Porfirio Díaz le dio un impulso notable. De su estancia como dibujante, Museo Soumaya conserva litografías de aves y plantas que ilustran con esmero los textos científicos, amén de espléndidos estudios anatómicos como un carboncillo que retrata dos pies entrecruzados. El 15 de junio de ese año, el nuevo director de la Academia, Román S. Lascuráin, otorgaría a José María Velasco la titularidad de la cátedra de paisaje.

En 1884 Manuel González lo invitó a participar en la exposición internacional de Nueva Orleáns, junto con otros grandes artistas como Felipe Santiago Gutiérrez, Juan Cordero, Petronilo Monroy, Santiago Rebull y Primitivo Miranda.

El renombre internacional vendría en 1889 durante la Exposición de París, bajo la batuta del presidente Sadi Carnot, cuando Velasco fue nombrado delegado al Congreso Internacional para la Conservación de Monumentos. El pabellón mexicano diseñado por Antonio M. Anza se inauguró el 22 de junio, donde Velasco presentó 68 cuadros que lo llevaron a recibir la orden de Caballero de la Legión de Honor por el gobierno francés.

En la primera década del siglo XX el maestro volvería su atención hacia los temas que habían sido más entrañables. De 1906 data *Vuelta al río*, con el característico horizonte bajo que privilegia la figura de un gigantesco árbol que nos conduce por el meandro de un apacible río, el cual alcanza al pequeño grupo de personas que se aprecia en la lejanía. Dos años más tarde pintó dos versiones más de *Rocas*, las cuales recuerdan la etapa de estudio meticuloso al lado de Coto y Maldonado.

Luego de 42 años de servicio ininterrumpido, Antonio Rivas Mercado –quien fuera entonces director de la Academia de San Carlos– le retiró la clase de perspectiva por considerarlo un artista anacrónico.

El lunes 26 de agosto de 1912 José María Velasco tuvo un profundo dolor en el brazo y una punzada en el pecho. Murió a las cuatro y veinte de la tarde, sentado en su sillón. Sus restos descansan en el Panteón del Tepeyac en la Ciudad de México.

Apuntó Velasco: *Nada sobrepone tanto al hombre de las miserias de su vida individual y a las amarguras de la sociedad; nada dilata tanto los dominios de su inteligencia, y ningún estudio lo ennoblece como el de la naturaleza.*

[2]

José María Velasco

[1] ***Cascada de Barrio Nuevo*** (detalle) | 1874 | Óleo sobre lienzo | 43 x 32.4 cm | "Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, 2011" | © D.R. José María Velasco / SOMAAP / México, 2011

[2] ***Puente de Panzacola*** [Puente de San Antonio en el camino de San Ángel junto a Panzacola] (detalle)| c 1861 | Óleo sobre lienzo | 63.3 x 81 cm | "Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, 2011" | © D.R. José María Velasco / SOMAAP / México, 2011

como pagaré tanto amor?

ALFONSO MIRANDA MÁRQUEZ | DIRECCIÓN

[1]

La vida de la señora Miramón en el Palacio de Gobierno de San Luis Potosí no fue nada sencilla. Las bromas y hurtos de Francisco A. Vélez, supuesto amigo del matrimonio, continuaron:

Siendo novicia en asuntos politicos, tragué el anzue/lo sin pensar, que cualquiera comicion, tenia que ser presentada al Gobernador y no a mi que no tenia ninguna posicion oficial. Me arreglé lo mejor que pude para recibir aquel personage, y á la hora indicada me diriji al salón; á los pocos momentos, un oficial me anunció el Señor Ca/sique Tlalcatenopan, y casi al mismo tiempo se presentó Velez montado con un largo carri/zo[1]*; sobre los hombros se habia puesto una mantelina mia de seda color de avellana, adornada con marabout*[2] *en la cabeza un sombrero mio de terciopelo negro con una gran pluma blanca que le caia sobre la espalda; en la sintura una cuerda de la cual colgaba una vaina de un espa/din que arrastraba sobre el suelo, y completa/ba el equipo, otro pedazo de carrizo que llevaba en la mano, y apoyaba sobre el hombro derecho á guisa de*[3] *espada. Al entrar en la sala, me hiso un gran saludo militar con el carrizo luego en silencio, dio dos bueltas al rededor de la piesa, ple/gando las piernas y dando saltos como hacen los muchachos cuando fingen montar á caballo, y luego salió de alli dejandome atónita y admi/rada de su buen humor. Me dio tanta risa ver aquel oficial con un disfraz tan ridiculo, que no me pude enfadar; pero desde ese momen/to me puse en guardia para no ser otra vez vic/tima de sus bromas, y mandé poner llaves en todas las puertas de mi habitacion afin de que nadie pudiera entrar á ella cuando yo salia á la calle. Ademas de mis terrores en el Palacio de san Luis Potosi, de las bromas pezadas del Coronel Veles, y de mi profunda tristeza por la ausencia de mi esposo, tuve que soportar una gran molestia, que si mis lectores la han sufrido alguna vez estoy cierta me compadeceran. El primo de mi esposo Antonio Groso, tenia una ardiente pacion por la musica; aquella caja mis/teriosa que con tanto cuidado llevaba en la Diligen/cia cuando salimos de México, enserraba el pre/*

cioso tesoro de su Flauta! ¡Ah! Si yo hubiera podido adivinar lo que contenia y los ratos que me iba á dar? Groso vivia en una piesa contigua á mi habitacion; apenas se levantaba co/jia la Flauta, y comensaba á soplarla: desgra/ciadamente era principiante, y tenia poca dis/posicion para aquel instrumento; supuesto que desde que se lo ponia en la boca, hasta que lo soltaba, no pasaba de aquellos dos compa/ses de la famosa Opera del Maestro Bellini. Mira ¡oh! Norma[4] á tuei ginocohi[5] y esto lo repe/tia durante horas enteras, sin que tomando ejemplo de la compasiva Adalgisa, hubiera en su corazon, el mas minimo sentimiento de conmiseracion por sus desgraciados vecinos que teniamos la desgracia de oirlo. Como poco me veía, no podia demostrarle mi dis/gusto y solo de cuando en cuando, le mandaba yo algun recadito que respetaba por pocas horas. El Gobernador don Nicolas Ycasa, fue poco a poco tomando confianza conmigo, me hacia lar/gas visitas en las cuales me demostraba su entu/ciasmo por mi esposo y me hacia comprender el verdadero y gran cariño que le profesaba. Un dia me dijo, "Conchita, le tengo que hacer a usted una confecion" "¿cual?" le pregunté "Yo traba/jé mucho para que mi amigo Miguel (asi llamaba a mi marido) no se casara con usted; la antevispera de su matrimonio estube con el hasta las dos de la mañana para disuadirlo" ¿y que le contestó a usted? Me dijo que usted estaba destinada por el cielo pa/ra ser su esposa, que desde hacia algunos años la amaba y que nada el mundo lo haria renunciar á usted. ¿Y porqué me queria usted tan mal? le pregun/té. "Porque no la conocía ahora que la conosco, si volbieramos atras, le rogaria a mi amigo Miguel que se casara con usted. Bien que aquella confecion no me hiso muy buen estómago no lo hise ver al Gobernador; pero pensé cuantos de esos amigos acomedidos, habrian destruido en el mundo la felicidad de algunas jóvenes? Luego mi pensamiento voló hacia mi esposo, y mi cora/zon henchido de orgullo y de gratitud, me dijo, como pagaré tanto amor?

Memorias manuscritas de Concepción Lombardo de Miramón | Capítulo V: "Los primeros años de mi matrimonio" | Fondo DCCCII-2, T. 1 | 1859-1917 | Colección del Centro de Estudios de Historia de México CARSO

La paleografía es autoría de quien escribió este artículo; es literal y respeta la ortografía del documento primario. Las abreviaturas se han desatado y para señalarlas se han subrayado. Las diagonales indican cambio de renglón.

---

[1] Mantilla

[2] Marabú, del francés *marabout*, y éste del árabe *marbūt*, refiere al adorno hecho de preciadas plumas blancas del ave africana marabú, semejante a la cigueña.

[3] A manera de

[4] *Norma* es una tragedia lírica en dos actos con música de Vincenzo Bellini y libreto en italiano de Felice Romani. La historia se basa en una tragedia de Alexandre Soumet. Estrenada en La Scala de Milán el 26 de diciembre de 1831, la ópera se desarrolla en el siglo I a.C. durante la ocupación romana de la Galia. Norma es una sacerdotisa druida. A pesar de sus votos litúrgicos de castidad, mantuvo un idilio secreto con el gobernador romano Polión, con quien procreó dos hijos. El romance hizo que Norma tratara por todos los medios de disolver la rebelión contra Roma, esperando que se estableciera la paz y así no perder a su amado. Sin embargo, Polión se enamoró de Adalgisa, otra sacerdotisa. Afectada por el desdén, la protagonista intentará sin éxito asesinar a sus hijos. Alentó la rebelión contra el invasor y tras el ataque, Norma detuvo el juicio contra Polión argumentando que una sacerdotisa había quebrado la confianza del pueblo. Polión intuye que con ese acto Norma condenaría a Adalgisa, empero para redimirse ella se confiesa y se arroja a la hoguera. El romano vio el hecho como un acto sublime de entrega y decidió seguirla a las llamas.

[5] Concha hace referencia a la primera escena del segundo acto de la ópera. La pieza *Mira, o Norma, a' tuoi ginocchi (Mira, oh Norma en tus rodillas)* evoca el pasaje donde la protagonista recapacita luego del terrible intento de acabar con la vida de sus propios hijos.

---

[1] **John McTammany** para Mechanical Orguinette Company Broadway no. 831, Nueva York, EE.UU. | **Caja de música** | 1878 - 1887 | Tablas de diferentes maderas ensambladas. Piezas de metal. Impresión dorada | Abierto: 58.2 x 54 x 55.5 cm

SALA 3

RETRATO Y ANTIGUOS MAESTROS EUROPEOS Y NOVOHISPANOS

Antiguos Maestros Europeos y Novohispanos con imágenes devocionales, escenas mitológicas, paisajes, retratos de los pinceles de Bartolomé Esteban Murillo, José de Páez, Giovanni Battista Salvi, *el Sassoferrato,* el Maestro de Villalobos, José de Alcíbar, Daniel Gran, Trophime Bigot, Miguel Cabrera, Diego de Borgraf, Andrés de Islas y Francisco de Zurbarán.

Galería de rostros del México independiente que nos muestran distintas versiones del género desde sus antecedentes en la era ilustrada, hasta la Academia de San Carlos y las vertientes popular y regional, en diálogo con las imágenes entrañables de *angelitos*, pequeños que murieron en sus tiernos años, después de haber sido bautizados y antes de tener uso de razón.

Michele Tosini | ***Santa Catalina de Alejandría*** | c 1570 | Temple sobre tabla | 43.5 x 33.5 cm

SALA 4

PAISAJE, LA ERA DE RODIN Y VANGUARDIAS: EUROPEAS Y MEXICANAS

El paisaje mexicano del siglo XIX y los artistas viajeros como Chapman, Egerton y Löhr, abren paso a la modernidad de Rodin, sus maestros, contemporáneos y alumnos. Asimismo, los impresionistas franceses y mexicanos, imagen y escultura de la vanguardia europea como Claudel, Bourdelle, Renoir, Matisse, Vlaminck, Rouault, Moore y Dalí. Dibujos de Millet, Degas y Modigliani en diálogo con lienzos de los maestros de la Escuela Mexicana de Pintura.

Anónimo | ***Copia del Busto de Psique Capra*** | Segunda mitad del siglo XIX | Mármol blanco | 67.5 x 44 x 27 cm (dos piezas)

SALA 5

AUTORRETRATO

Vuelven a Museo Soumaya-Plaza Loreto los rostros de artistas mexicanos de la primera mitad del siglo XX en la emblemática colección de autorretratos que le obsequiaron al mecenas tamaulipeco Ing. Marte R. Gómez hace 65 años. Las efigies del Dr. Atl, Ángel Zárraga, Germán Cueto, Gabriel Fernández Ledesma, Miguel Covarrubias, Raúl Anguiano y David Alfaro Siqueiros, entre muchos otros, rememoran el homenaje al *buen amigo de los pintores* y protector del arte *emanado de la Revolución*.

José Miguel Covarrubias, *el chamaco* | ***Autorretrato*** | 1946 | Acuarela sobre papel | 38.6 x 32.4 cm | © D.R. José Miguel Covarrubias / SOMAAP / México / 2011-00091

Av. Revolución y Río Magdalena –Eje 10 Sur– Tizapán, San Ángel, México, D. F. | T. 5616 3731 y 5616 3761

Horario: 10.30 a 18.30 h. Sábados hasta las 20 h. Martes cerrado.

EDICIÓN: MUSEO SOUMAYA.FUNDACIÓN CARLOS SLIM | COORDINACIÓN: MINERVA MOGOLLÁN | FOTOGRAFÍA: JAVIER HINOJOSA | DISEÑO EDITORIAL: CARLOS COYOC
IMPRESIÓN: ARTES GRAFICAS SANABRIA | PUBLICACIÓN DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA | 8,000 EJEMPLARES

MUSEO SOUMAYA | PLAZA CARSO

SALA 3

- ANTIGUOS MAESTROS EUROPEOS Y NOVOHISPANOS

SALA 2

- EXPOSICIÓN TEMPORAL

SALA 1

- ENTRE LOS MUNDOS: ORO Y PLATA

SALA 4

- NATURALEZA Y PINCELES. DEL IMPRESIONISMO A LAS VANGUARDIAS

SALA 5

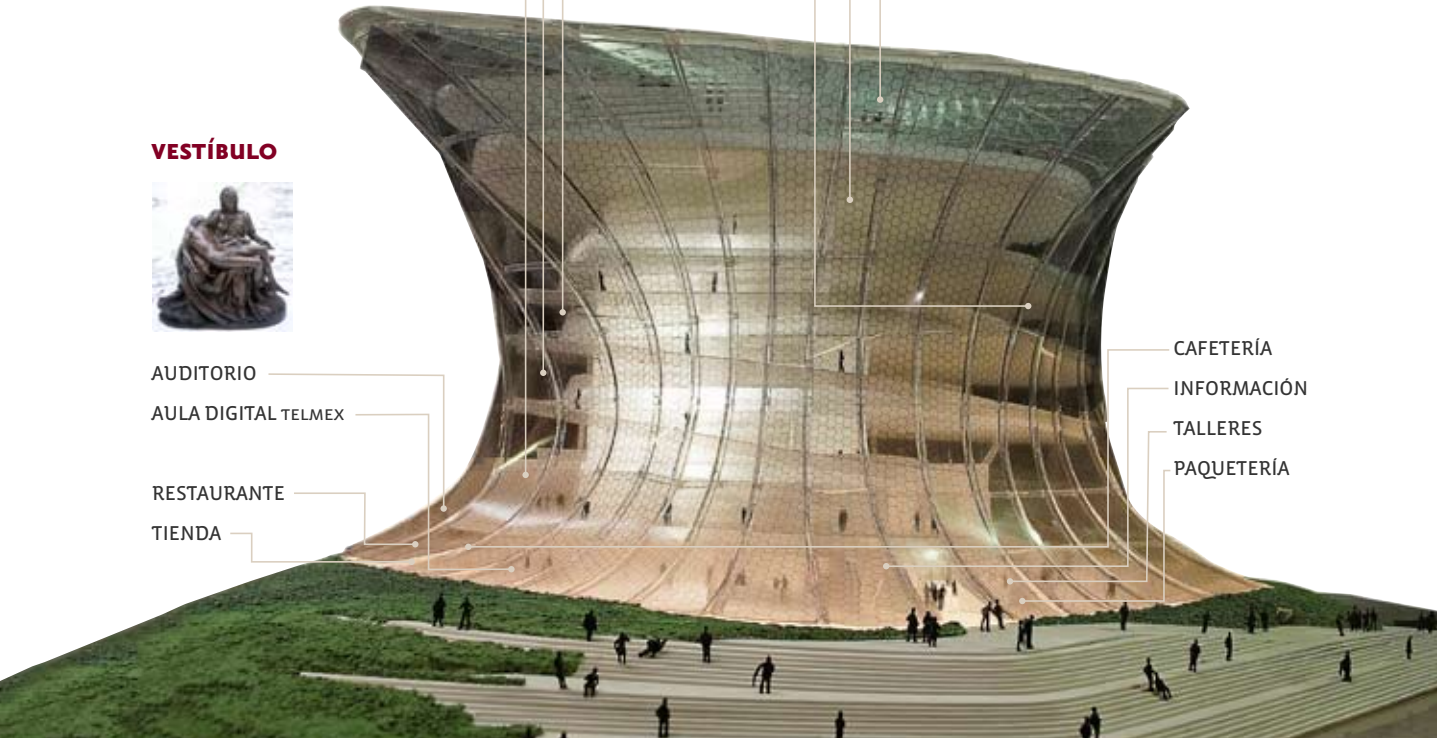
- DEL MÉXICO ANTIGUO AL MODERNO

SALA 6

Julián y Linda Slim

- LA ERA DE RODIN

VESTÍBULO



AUDITORIO

AULA DIGITAL TELMEX

RESTAURANTE

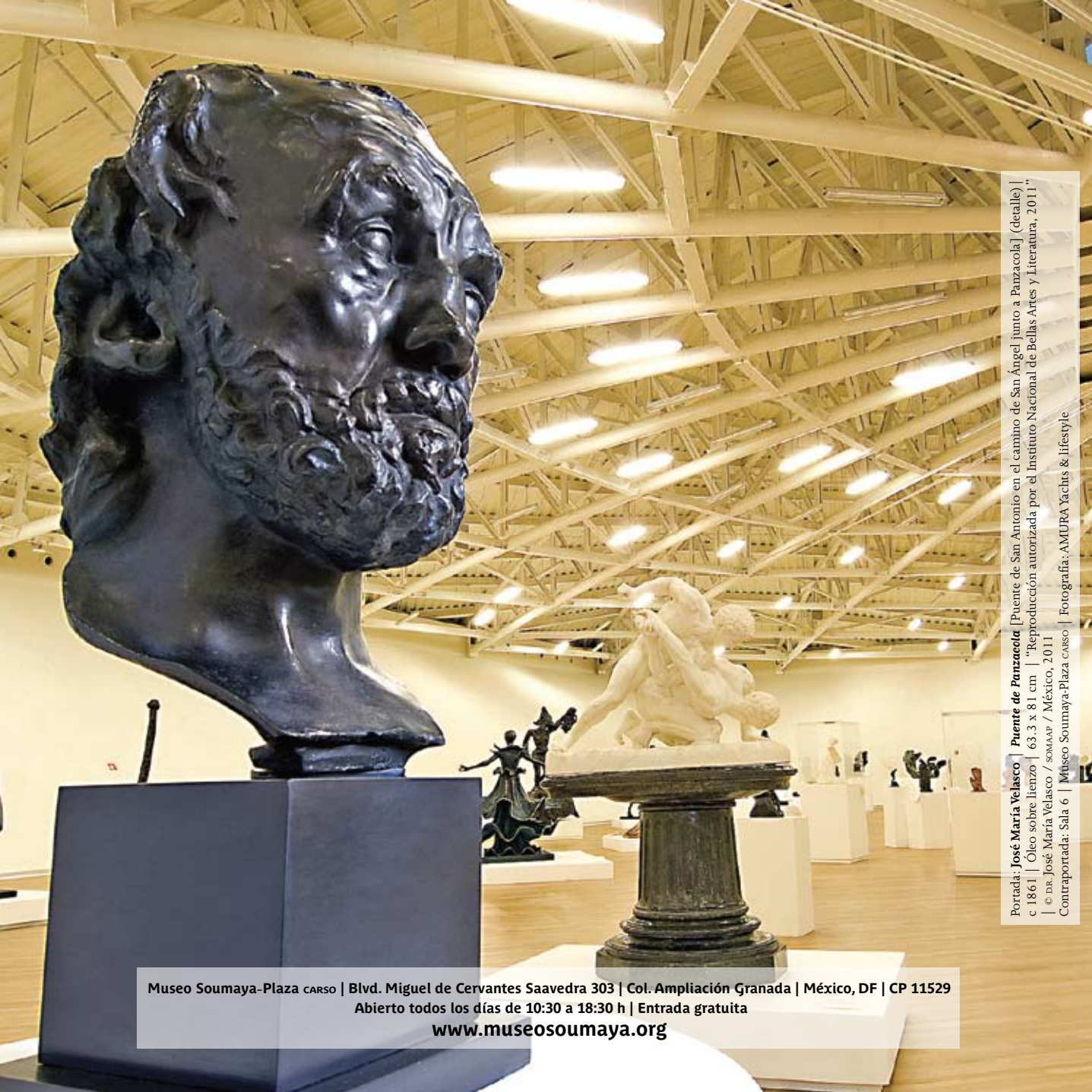
TIENDA

CAFETERÍA

INFORMACIÓN

TALLERES

PAQUETERÍA



Portada: **José María Velasco** | ***Puente de Panzacola*** [Puente de San Antonio en el camino de San Ángel junto a Panzacola] (detalle) | c 1861 | Óleo sobre lienzo | 63.3 x 81 cm | "Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, 2011" | © D.R. José María Velasco / SOMAAP / México, 2011
Contraportada: Sala 6 | Museo Soumaya-Plaza CARSO | Fotografía: AMURA Yachts & lifestyle

Museo Soumaya-Plaza CARSO | Blvd. Miguel de Cervantes Saavedra 303 | Col. Ampliación Granada | México, DF | CP 11529
Abierto todos los días de 10:30 a 18:30 h | Entrada gratuita
www.museosoumaya.org